

fundamentos del discipulado

LECCIONES ESENCIALES

DISCIPLINAS CRISTIANAS

LECCIÓN 1. La Oración

¿Con que frecuencia debemos orar? ¿Una o dos veces al día?
Sigue leyendo y descubrirás qué dice la Biblia sobre la frecuencia de la oración. La oración es una herramienta poderosa para la transformación. Esta lección te muestra cómo puede la oración cambiar tu vida e impactar al mundo.

Desde el día en que Dios creó a los seres humanos, nos proporcionó una forma directa de comunicarnos con Él: la oración. Esta lección se centra en el rol tan importante de la oración en la vida de un seguidor de Cristo.

"...Oraré con el espíritu, pero oraré también con entendimiento, cantaré con el espíritu pero también cantaré con el entendimiento."

1 Corintios 14:15

La oración no es sólo algo espiritual; también involucra nuestro corazón, mente y alma

1 Tesalonicenses 5:17
nos anima a "orar sin cesar" Dios desea saber de nosotros y nunca se cansa de oírnos.

Hay algo muy reconfortante en poder correr hacia un padre amoroso y protector y compartir con él tus pensamientos y sentimientos, sabiendo que ese padre te comprenderá, e incluso intervendrá de ser necesario. Nuestro Padre Celestial nos ha dado esa oportunidad por medio de la oración.

Muchos de nosotros perdemos esa oportunidad por nuestras concepciones equivocadas sobre la oración. La oración no consiste en dar un recital formal en voz alta, con palabras difíciles y frases antiguas que nunca usaríamos en una conversación, con un "amen" la final. La oración es, sencillamente, hablar con Dios. La oración es comunicarle nuestros sentimientos, deseos y necesidades a Dios, para construir una relación con Él. La verdadera oración es conversacional y viene directo del corazón. 1 Corintios 14:15 dice "... Oraré con el espíritu, pero también oraré con entendimiento, cantaré alabanzas con el espíritu, pero también cantaré con entendimiento." La oración no es sólo un ritual religioso: involucra nuestra mente, nuestro espíritu y nuestro cuerpo. La oración es una conversación efectiva y real con el Dios vivo, un diálogo íntimo con el Padre amoroso.

Aunque la oración es conversacional, generalmente consta de cuatro aspectos: Adoración, Confesión, Accion de Gracias y Súplica (puedes recordar esos aspectos con el acrónimo A.C.A.S). Jesús nos enseñó a orar comenzando con alabanzas a Dios, por quién es Él y lo que ha hecho por nosotros. Eso es adoración. Despues, debemos darle gracias por nuestras vidas y por bendecirnos con todo lo que tenemos. Seguidamente, le pedimos a Dios que nos muestre nuestros pecados, los confesamos y nos arrepentimos de ellos. Del mismo modo, le pedimos que nos mantenga alejados de toda maldad. Sólo después de esto pasamos a la súplica, que es presentarle nuestras peticiones.

Nunca debemos olvidar que aun cuando Dios es nuestro Padre y amigo, es también el Creador Todopoderoso y debemos acercarnos a Él con respeto y reverencia. Dios es santo y sólo podemos llegar hasta Él por medio de Jesucristo, cuyo sacrificio borró nuestros pecados. Cuando oramos debemos orarle a Dios Padre, en el nombre de Jesucristo.

La oración es un acto de relación y también de reverencia; por lo tanto, debemos humillarnos ante el Dios Todopoderoso en nuestra postura física. Puede que, cuando oras, en lo personal prefieras arrodillarte o tal vez sentarte o estar de pie. Sin embargo, no debes arrodillarte sólo porque se supone que tienes que hacerlo: la "postura" debe ser un reflejo de la actitud de tu corazón porque Dios no ve la apariencia externa, sino el corazón.

Dios busca la intención y el propósito de nuestras oraciones; sin embargo, con frecuencia nosotros nos quedamos atrapados en los detalles superficiales. Nos preguntamos si debemos orar en voz alta o en silencio. Podemos orar en voz alta o en voz baja, incluso en silencio, en nuestra mente. Pero, por lo general, cuando oramos en grupo, lo hacemos en voz alta para ponernos de acuerdo con respecto a nuestros motivos de oración.

Una pregunta común es: ¿Con qué frecuencia debemos orar? No hay una fórmula estándar para la cantidad de veces que debemos hablar con Dios, igual que nadie te puede decir con qué frecuencia debes hablar con un buen amigo. Tal vez, hayas visto jóvenes que pasan horas conversando; incluso, después de pasar todo el día juntos, en la escuela. Quizás, no tengan nada importante de que hablar; pero, a los jóvenes les encanta compartir cada momento y cada detalle de sus vidas. La Biblia nos dice algo similar sobre la oración. 1 Tesalonicenses 5:17 nos anima a "orar sin cesar". Dios desea saber de nosotros y nunca se cansa de oírnos.

Dios es glorificado a través de nuestras oraciones. En Juan 14:13, Jesús dice, "y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo." Eso es muy importante para nosotros, como seguidores de Cristo; porque, ahora al estar identificados con Él, nuestro primer propósito en este mundo es glorificar a Dios. La oración también trae victoria a nuestras vidas. Jesús nos ordenó en Mateo 26:41 a "Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto pero la carne es débil." Dios conocía nuestra vulnerabilidad al pecado y sabía que sólo una relación sólida con Él nos puede mantener alejados de las tentaciones del diablo. Por lo tanto, la oración nos protege de los ataques del maligno y nos da la victoria sobre el pecado.

La oración es un agente significativo de cambio, libera el poder de Dios para impactar al mundo. Una sencilla oración puede reescribir la historia (Santiago 5:16) Dios nos dice en Su Palabra que cuando Ana oró, Él la bendijo no solo con su hijo Samuel, sino que también

PROFUNDIZANDO

Analiza los siguientes versículos para ver lo que dice la Biblia sobre la oración:

Marcos 11:24

Filipenses 4:6-7

1 Juan 5:14-15

Santiago 1:6

Romanos 8:26

La oración es un agente significativo de cambio. Libera el poder de Dios para impactar al mundo. Una sencilla oración puede reescribir la historia.

bendijo a Israel con un poderoso profeta que fue consejero de los dos primeros reyes de Israel, Saúl y David. Cuando Ester oró Dios no sólo salvó su vida cuando ella se acercó al rey; sino que, también proporcionó una forma de proteger del exterminio a todos los judíos. Hoy, cuando el mundo parece estar influenciado por el poder y las riquezas de los corruptos, podemos encontrar fuerzas en una frase del poeta Inglés William Cowper. "Satanás tiembla cuando ve al cristiano más débil de rodillas."

RESUMEN

- La oración es el acto de hablar con Dios. Podemos orar por cualquier cosa.
- Debemos orar a Dios, el Padre, en el nombre de Jesucristo, con la ayuda del Espíritu Santo
- Podemos orar en silencio o en voz alta y nuestra postura física no importa. Lo importante es si nuestro corazón está bien con Dios.
- La oración es importante porque Dios nos ordenó orar y además desarrolla una relación entre nosotros y Dios.
- La oración es importante porque libera el poder de Dios para provocar cambios en este mundo.

EXPRESA TU OPINIÓN

- La Biblia está llena de momentos en los que Jesús oró. Si Jesús era Dios mismo, ¿qué intentaba mostrarnos con la oración?
- ¿Es posible orar sin cesar? ¿Cómo puedes implementar eso en tu vida?
- ¿Recuerdas circunstancias en las que la oración ha cambiado tu propia vida o ha impactado a personas que conoces?

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este material es propiedad de Trans World Radio © 2019, y puede ser usado de la forma que se necesite, sin fines lucrativos, con el propósito de alcanzar al mundo para Cristo. Ver más detalles de esta licencia en www.discipleshipessentials.org/licensing.